

## ENTREGA DE LAS OBRAS DE MISERICORDIA (JUNIO)

**CATEQUISTA:** Como nos enseña el Papa Francisco, las obras de misericordia despiertan en nosotros la exigencia y la capacidad de hacer viva y laboriosa la fe con la caridad. A través de estos simples gestos cotidianos podemos cumplir una verdadera revolución cultural.

Jesús, en sus palabras y en sus gestos, es la encarnación de la Misericordia. Jesús ante la multitud de personas que lo seguían, viendo que estaban cansadas y extenuadas, pérdidas y sin guía, sintió desde lo profundo del corazón una intensa compasión por ellas (cfr. Mt 9,36). A causa de este amor compasivo curó los enfermos que le presentaban (cfr. Mt 14,14) y con pocos panes y peces calmó el hambre de grandes muchedumbres (cfr. Mt 15,37). Lo que movía a Jesús en todas las circunstancias no era sino la misericordia, con la cual leía el corazón de los interlocutores y respondía a sus necesidades más reales. Cuando encontró la viuda de Naim, que llevaba su único hijo al sepulcro, sintió gran compasión por el inmenso dolor de la madre en lágrimas, y le devolvió a su hijo resucitándolo de la muerte (cfr. Lc 7,15). Después de haber liberado el endemoniado de Gerasa, le confía esta misión: *«Anuncia todo lo que el Señor te ha hecho y la misericordia que ha obrado contigo»* (Mc 5,19) (MV 8).

Él, a su vez, ha enseñado a sus discípulos: *«sed compasivos como el Padre»* (Lc 6, 36). Es un compromiso que requiere el conocimiento y la acción de cada cristiano. Efectivamente, no basta con adquirir experiencia de misericordia de Dios en la propia vida; es necesario que cualquiera que la recibe se convierta también en signo e instrumento para los demás. La misericordia, además, no está reservada sólo para momentos particulares, sino que abraza toda nuestra experiencia cotidiana (Papa Francisco, Audiencia 12 octubre 2016).

La misericordia es la viga maestra que sostiene la vida de la Iglesia. Todo en su acción pastoral debería estar revestido por la ternura con la que se dirige a los creyentes; nada en su anuncio y en su testimonio hacia el mundo puede carecer de misericordia. La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo. La Iglesia *«vive un deseo inagotable de brindar misericordia»* (MV 10).

Por ellos el Papa Francisco nos recuerda: Entonces ¿Cómo podemos ser testigos de misericordia? No pensemos que se trata de cumplir grandes esfuerzos o gestos sobrehumanos. No, no es así. El Señor nos indica una vía mucho más simple, hecha de pequeños gestos que sin embargo ante sus ojos tienen un gran valor, hasta tal punto que nos ha dicho que sobre estos seremos juzgados. Efectivamente, una página entre las más bonitas del Evangelio de Mateo nos muestra a la enseñanza que podremos considerar de alguna manera como el *«testamento de Jesús»* por parte del evangelista, que experimentó directamente sobre él mismo la acción de la Misericordia. Jesús dice que cada vez que damos de comer a quien tiene hambre y de beber a quien tiene sed, que vestimos a una persona desnuda y acogemos a un forastero, que visitamos a un enfermo o un encarcelado, se lo hacemos a Él (cfr. Mt 25, 31-46). La Iglesia ha llamado estos gestos *«obras de misericordia corporales»*, porque socorren a las personas en sus necesidades

materiales. No obstante, hay otras siete obras de misericordia llamadas «*espirituales*», que afectan a otras exigencias igualmente importantes, sobre todo hoy, porque tocan la esfera íntima de las personas y a menudo son las que más hacen sufrir... Aprendamos de nuevo de memoria las obras de misericordia corporal y espiritual y pidamos al Señor que nos ayude a ponerlas en práctica cada día y en el momento en el cual veamos a Jesús en una persona necesitada (Papa Francisco, Audiencia 12 octubre 2016).

**CATEQUISTA/MINISTRO:** Queridos niños, recordemos en este día las palabras del Papa Francisco:

¿Cómo podemos ser testigos de misericordia? No pensemos que se trata de cumplir grandes esfuerzos o gestos sobrehumanos. No, no es así. El Señor nos indica una vía mucho más simple, hecha de pequeños gestos que sin embargo ante sus ojos tienen un gran valor ... Por ello, aprendamos de nuevo de memoria las obras de misericordia corporal y espiritual y pidamos al Señor que nos ayude a ponerlas en práctica cada día y en el momento en el cual veamos a Jesús en una persona necesitada.

*Se entrega las obras de misericordia en forma de poster.*

**MINISTRO:** Ahora niños, digan con voz fuerte, las Obras de Misericordia que el Señor Jesús enseñó a sus discípulos con sus palabras, obras y actitudes, y comprometiéndose a vivirlas en su casa. En la escuela, con los amigos, en todos los ambientes y lugares en los que se hagan presentes.

#### **OBRAS CORPORALES DE MISERICORDIA**

1. Dar de comer al hambriento
2. Dar de beber al sediento
3. Dar posada al migrante
4. Vestir al desnudo
5. Visitar al enfermo
6. Visitar a los presos
7. Sepultar a los muertos

#### **OBRAS ESPIRITUALES DE MISERICORDIA**

1. Enseñar al que no sabe
2. Dar buen consejo al que lo necesita
3. Corregir al que está en error
4. Perdonar las ofensas
5. Consolar al triste
6. Sufrir con paciencia los defectos de los demás
7. Orar a Dios por vivos y difuntos

*Rocía a los niños con agua bendita.*

*Invita a pegar este poster en algún lugar visible de su casa, para concluir la oración se puede hacer un canto alegre y se invita a los niños a regresar a su lugar y despedir la breve reunión.*